

UN ESTUDIO DEL BAUTISMO

La palabra castellana bautismo; es familiar de un viejo vocablo: *baptismo*¹ que proviene del griego *baptō* cuya idea central es mojar. Otro autor² dice que *baptō* (palabra raíz) es –además de mojar- sumergir, lavarse o purificarse mediante lavado. En general la idea es la acción de purificarse mediante un baño o inmersión en agua. El Dr. Bullinger³ describe los vocablos provenientes de *baptō* de la siguiente manera: *baptisma* es una inmersión o lavado con agua. *Baptismos*: el lavado; denota el acto como un hecho como el anterior es el resultado del hecho. *Baptistēs* es el vocablo griego para bautista como Juan el Bautista que representa la función que el ejerció no su apellido. Bullinger concluye que bautismo es una inmersión cuyo diseño es como el lavado ceremonial purificante del libro de Levítico.

■ Breve historia del lavado ceremonial

El pensamiento básico en cuanto al bautismo es un lavado. Cuando se estudia con detenimiento a estos vocablos se muestra que no denota la remoción de impurezas corporales –y por lo tanto externas- como significa bañarse y sumergirse en agua para un lavado o higienización sino más bien la remoción de “suciedad ceremonial”. La limpieza exterior de la carne mediante el lavado era para simbolizar la limpieza espiritual. La entrada al tabernáculo estaba condicionada por un lavado que significaba la limpieza de la carne mediante ese lavado.

Éxodo 30:18-21:

18 Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua. 19 Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies. 20 Cuando entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar la ofrenda encendida para Jehová, 21 se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones.

En la corte del tabernáculo entre la entrada y la puerta estaba esta fuente de bronce para el agua. Si uno estudia el minucioso detalle y exactitud de cómo Dios le reveló a Moisés que hiciera el tabernáculo⁴ verá que no hay tal detalle en esta fuente. No hay dimensiones o proporciones. Sólo dice fuente de bronce con su base de

La limpieza exterior de la carne mediante el lavado era para simbolizar la limpieza espiritual

bronce para lavar. Esto podría sugerir que tal fuente no era una parte integral del tabernáculo y además sugeriría que habría algo que vendría a reemplazarlo.

■ Figura de lo que había de venir

Éxodo 40:29-32:

29 Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión, y sacrificó sobre él holocausto y ofrenda, como Jehová había mandado a Moisés. 30 Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavar. 31 Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies. 32 Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés.

El lavado ceremonial en el Antiguo Testamento era la figura de lo que había de venir y que gracias a Dios en nuestros días ya vino.

Romanos 5:14:

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

La Ley era un modelo o boceto general del plan de redención de Dios a favor del hombre hasta que algo muy superior viniera que redimiera de una vez y para siempre a Su gente. Adán era figura del que había de venir que es justamente nuestro salvador Jesucristo. Así como Adán era figura de quien después vino, las cosas en la Ley fueron figuras de lo que vendría después del día de Pentecostés.

Hebreos 9:24-26:

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

El santuario era también imagen del verdadero. Fue Jesucristo quien se presentó por nosotros ante Dios UNA vez para SIEMPRE. Ya no hace falta que siga entrando y entrando... como antes hacían los sacerdotes en el Antiguo Testamento. Su sacrificio quitó de en medio el pecado para todas las personas que creemos.

1 Pedro 3:20 y 21:

20 los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. 21 El bautismo [*baptisma*] que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo

El sacrificio del señor Jesucristo quitó de en medio el pecado para todas las personas que creemos

Noé y sus parientes directos (su esposa, hijos y nueras) fueron salvados por agua. El bautismo de ahora –sin agua- el bautismo en el nombre del señor Jesucristo que es la recepción de espíritu santo nos salva no quitando las inmundicias de la carne en representación de una limpieza ceremonial como eran los lavados ceremoniales de Levíticos sino limpiando de una vez y para siempre toda inmundicia del pecado original por la sangre de Jesucristo. Este nuevo bautismo –veremos- es un trabajo de limpieza interna de una vez y para siempre.

■ El bautismo con agua o bautismo de Juan

Mateo 3:11:

Yo [habla Juan el bautista] a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí [el señor Jesucristo], cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Marcos 1:8:

Yo [Juan] a la verdad os he bautizado con agua; pero él [Jesucristo] os bautizará con Espíritu Santo.

Juan 1:33:

Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua [Dios lo había enviado], aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.

Juan mismo vez tras vez reconoció que su bautismo era por el momento, pasajero, hasta que algo superior fuera hecho disponible por Dios para Su gente.

Lucas 7:29:

Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.

Lucas 3:3:

3 Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados

Mateo 21:25:

El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

Nosotros no nos preguntamos si el bautismo de Juan era del cielo significando que era de Dios. Sabemos que fue de Dios para ese momento mientras venía algo superior que lo iba a desplazar y reemplazar. El bautismo con espíritu santo.

El bautismo de Juan fue la solución de Dios para ese momento mientras venía algo superior que lo iba a desplazar y reemplazar

- Ambos bautismos son diferentes.

Como para que uno nunca se confunda, Juan bautizó con agua diciendo que tras el venía quien bautizaría con espíritu santo. Los discípulos de Jesús también bautizaron con agua pero Jesús nunca bautizó con agua.

Juan 4:1 y 2:

1 Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan 2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos).

Esto es maravilloso porque así uno no puede confundir las cosas cuando lee lo que la Palabra de Dios dice. Jesús no bautizaba con agua. El trajo un bautismo superior. No bautizó con agua porque él era portador un bautismo superior que aun no había entrado en vigencia.

El bautismo de Juan era para arrepentimiento para perdón de pecados. Claro está que provenía de Dios pero si es que era definitivo, si es que vino para quedarse... ¿por qué Jesucristo que era superior que Juan -en cuanto a que era hijo- trajo un bautismo superior si aquel "viejo" con agua era bueno o suficiente!?...

- En el nombre de Jesucristo

Mateo 28:19:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

Uno debe ubicarse en el momento que el señor Jesucristo dio sus últimas instrucciones, como esta que acabamos de leer. Él estaba por partir y sus últimas palabras tenían un peso especial debido al momento. Sin embargo, ésta instrucción –

al final de este versículo- a manera de fórmula para bautizar a las personas nunca fue llevada a cabo por los discípulos después del día de Pentecostés y su existencia⁵ en los originales es dudosa.

Hechos 2:38:

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Una de dos. O la instrucción del final del versículo de Mateo 28:19 es incorrecta y fue indebidamente forjada en ese registro o Pedro se equivocó. Por que la “fórmula” que usó Pedro para el bautismo después del día de Pentecostés fue “en el nombre del señor Jesucristo”. La sangre de Jesucristo es la que nos limpia del pecado original y para recibir los beneficios de ese lavamiento uno debe arrepentirse y bautizarse en el nombre del señor Jesucristo lo cual se hace siguiendo al pie de la letra las simplísimas instrucciones de Romanos 10:9. El momento en el que Pedro dijo estas palabras fue al comienzo de la era cristiana, justo en el día de Pentecostés después que los primeros doce hijos de Dios hablaran en lenguas sentando un precedente. Muchos mas ese día fueron bautizados según “la nueva fórmula”.

Hechos 2:41:

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados [en el mismo nombre del versículo 38]; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Mas adelante en el mismo libro de Hechos en el registro que documenta la conversión de Pablo, él mismo relata:

Hechos 22:16:

Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, [¿cómo tenía que lavarlos? ¿con agua?] invocando su nombre.

Otra versión de este versículo dice

Y ahora, ¿por qué te demoras? Levántate, bautízate y lava tus pecados por medio de invocar su nombre.⁶

Éste registro documenta el momento que Pablo renace del espíritu de Dios contado en sus propias palabras. Con el bautismo una persona se lava de los pecados y la fórmula es invocando su nombre, o sea el nombre del señor Jesucristo no la “fórmula” que está en Mateo 28:19. Ni una gota de agua es necesaria después de Pentecostés.

Hechos 8:12-18:

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Esta porción de la Escritura es de los momentos en que Saulo asolaba a la iglesia y había consentido en la muerte de Esteban. Y una vez más hombres y mujeres se bautizaban en el nombre de Jesucristo y no hay agua presente en dicho bautismo.

13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. 14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús [¡sin agua y sin haber hablado en lenguas!]. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. 18 Cuando vio Simón [lo que vio Simón fue que hablaron en lenguas] que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero.

Esta es la “fórmula” que vimos que usó Pedro en Hechos dos en su “discurso inaugural” de la nueva Administración inmediatamente después del día de Pentecostés. No hay nada pero nada de malo con haber sido bautizado en el nombre de Jesús; pero aquí observamos que la recepción de espíritu santo no estaba completa porque dice “solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús”. Caramba dirá usted. Pero si eso no es poco. ¡Claro que no es poco!... Pero faltaba haber manifestado la recepción de espíritu santo o sea haber hablado en lenguas. Por eso dice que Simón vio. No se puede ver espíritu santo entonces lo que Simón vio fue la manifestación de haber recibido ese espíritu santo o sea hablar en lenguas⁷. ¡Por eso habían enviado nada menos que a Pedro y Juan!

1 Corintios 1: 1 y 2:

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, 2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

Hechos 8:16:

porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

Hechos 10:48:

Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

Hechos 19:5:

Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Ni una gota de agua en estos registros. ¿Por qué ponerla nosotros? Tener a Cristo dentro es lo que nos limpia internamente y COMPLETAMENTE del pecado original y sus consecuencias.

Gálatas 5:1:

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Bueno; estemos pues firmes en esa libertad, no nos atemos a aquello de lo cual Cristo nos liberó con su sacrificio de sí mismo. Parte de esa Ley era el bautismo con agua. Ahora tenemos disponible el bautismo con espíritu santo en el nombre del señor Jesucristo, después de lo cual lo normal es hablar en lenguas y operar las otras ocho⁸ manifestaciones del espíritu santo.

■ El bautismo después del día de Pentecostés

El día de Pentecostés comenzó un nuevo período o Administración. Lo que dijo Juan finalmente se concretó. El bautismo superior del que el hablaba se hizo concreto después del día de Pentecostés. Había hablado por boca de Dios.

Hechos 1:4 y 5:

4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Al haber venido el mayor, el menor simplemente quedó desplazado y reemplazado. Juan y su bautismo están directamente asociados al agua y al lavamiento exterior que fue parcial y momentáneo; Jesucristo en cambio, trajo un bautismo de naturaleza interna y eterna. Dice dentro de no muchos días porque aun no había ocurrido el día de Pentecostés. Además es importantísimo recalcar que lo que dice el señor Jesucristo que iba a venir era la promesa del Padre y que eso está directamente conectado a ser bautizados con espíritu santo. Era la misma cosa que iba a venir. Cuando uno hace lo que la Palabra de Dios enseña en Romanos 10:9 uno es bautizado en el nombre de Jesucristo, con espíritu santo que es la promesa del Padre, que es ser llenos de todo Su poder en nosotros y puede hablar en lenguas

Jesucristo
trajo un
bautismo de
naturaleza
interna y
eterna

de inmediato porque eso era lo que sucedía normalmente cada vez que alguien renacía del espíritu de Dios.

Gálatas 3:27 y 28:

27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Parte de la Ley era el bautismo con agua. Ahora tenemos disponible el bautismo con espíritu santo en el nombre del señor Jesucristo, después de lo cual lo normal es hablar en lenguas y operar las otras ocho manifestaciones del espíritu santo

Haber sido bautizado en Cristo es haber sido bautizado con el “nuevo elemento”: espíritu santo. Jesucristo hizo la limpieza por nosotros con su propia sangre siendo el mismo el sumo sacerdote y habiendo entrado al santísimo y habiendo obtenido eterna redención⁹. Claro que este nuevo bautismo reemplazó al del agua también instituido

por Dios pero para que lo llevara a cabo Juan, por un corto período mientras Jesucristo caminaba la tierra.

1 Juan 1:7:

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

He aquí algo mas poderoso para limpiar que el agua misma. La sangre del señor Jesucristo. Ni nosotros ni nadie mas por nosotros necesita hacer limpieza alguna. Lo hizo el señor Jesucristo. Nuestro trabajo simplemente es aceptarlo. Hoy día cada vez que alguien habla de bautismo enseguida se piensa en el agua pero no hubo agua después de Pentecostés excepto en aquellos que estaban celosos por la Ley o estaban poco instruidos. Eso es lo que la Palabra de Dios claramente muestra.

Pablo después de renacer del espíritu de Dios comienza a ministrar a la iglesia a la que anteriormente perseguía y en un momento dado fue a Efeso.

Hechos 19:1-6:

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, 2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. 3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan [con agua]. 4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. 5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. 6 Y habiéndoles impuesto Pablo

las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Aquí ya no debiera quedar ninguna duda. Si el bautismo en agua fuera el correcto entonces ¿por qué Pablo les recuerda que es lo que dice la Palabra de Dios del bautismo de Juan y corrige la situación? Evidentemente necesitaba ser corregida porque dice: “Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús”. Si el agua estuviera a la altura de lo requerido en esta Administración Pablo no hubiese tenido que corregir el error doctrinal. Este registro es muy simple y está en castellano. No es necesario ir a un idioma diferente o a un texto diferente para encontrar esta verdad tan simple. Note que recibieron espíritu santo y hablaban en lenguas y profetizaban. Era el procedimiento estándar. Era lo normal como normal era que no había agua.

Tito 3:5-8:

5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6 el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, 7 para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. 8 Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Hermoso que use el vocablo “derrame” por que uno puede derramar el agua y Dios aquí es quien derrama Su espíritu santo en quienes creen. Esta es una palabra fiel y Pablo por revelación de Dios en Tito dice: en esto quiero que insistas, entonces en esto insistimos. En que el derramamiento fue de espíritu santo (con minúscula) y que lo hizo por Jesucristo nuestro salvador por Su gracia y nos dio en eso vida eterna. El bautismo de Juan –no importa cuán bien lo haga sentir a uno- no da vida eterna. Saber esto es bueno y útil a los hombres.

Hechos 9:18:

18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.

Esta es una porción del relato de la conversión de Pablo. El recibió espíritu santo por eso dice que fue bautizado. No hay ni una gotita de agua en este versículo. Ananías – quien le ministró- sabía lo mismo que todos sus contemporáneos que vieron qué ocurrió en el día de Pentecostés. Uno es bautizado con espíritu santo... uno habla en lenguas. El registro no indica que Pablo haya hablado en lenguas en ese momento, no obstante la Palabra de Dios enseña que Pablo sí hablaba en lenguas¹⁰.

La primera vez que los gentiles recibieron espíritu santo fue en los tiempos de los registros del capítulo diez del libro de Hechos. Pedro fue enviado por los apóstoles para ministrarles y esto es el resultado de lo que ocurrió en esa ocasión:

Hechos 10:43-48:

43 De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. 44 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. 45 Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

Si el espíritu santo no se puede ver ¿Cómo supieron que “cayó” sobre ellos? El versículo 46 tiene la respuesta.

46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. 47 Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? 48 Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

El mismo hombre que dirigió un hermoso discurso de apertura en Hechos 2:38 en donde menciona al bautismo en el nombre de Jesucristo ahora parece que va a usar el agua retrocediendo doctrinalmente en el tiempo al momento de Juan: “¿...puede acaso alguno impedir el agua?” Pero gracias a Dios hay un registro que indica que Pedro puso el freno de mano y dejó el agua de lado. Cuando el regresa a Jerusalén y da cuenta de lo que hizo con los gentiles, esto es lo que les dice a sus colegas:

Hechos 11:16:

Entonces me acordé [después de haber dicho quien puede impedir el agua] de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

¡Excelente! La posible aparente contradicción está solucionada. No hubo agua cuando los gentiles renacieron por primera vez del espíritu de Dios y hablaron en lenguas... ¿Por qué?...

Hechos 1:5:

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Estas son las palabras a las que se refería Pedro cuando recordó lo que tenía que hacer antes de “meter la pata”.

En cuanto al bautismo es imprescindible –como para todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad- aceptar la revelación dada por Dios a nosotros...

- por Juan el bautista,
- por el mismo señor Jesucristo,
- por los ejemplos de los creyentes en libro de Hechos y
- por la inmensa cantidad de revelación en las epístolas a la iglesia donde no hay agua para el bautismo.

Hechos 21:20:

Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley.

Esta es claramente la razón por la cual aun bautizaban con agua. Estos judíos celosos eran salvos porque dice: "...que han creído". El mismo Pedro que dio el primer discurso de la era de Gracia era celoso por la ley, pero se dio cuenta, corrigió su error y cuando presenta su informe a los líderes de Jerusalén les dice que finalmente se acordó de lo dicho por el señor que el traía un bautismo de superior naturaleza que el de Juan. ¿Por qué seguir atado doctrinalmente al pasado?

Hechos 18:24-26:

24 Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. 25 Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. 26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

Aquí note el hecho que dice: "... aunque solamente conocía el bautismo de Juan" y poco mas abajo dice que esta pareja de creyentes "le expusieron más exactamente el camino de Dios". Una cláusula muy cerca de la otra ¿Qué necesidad habría de corregirlo a Apolos si lo que hacía era correcto? Era un error y hubo que corregirlo. El camino de Dios –después de Pentecostés- era el nuevo bautismo. El otro bautismo ya no era mas el camino de Dios.

Hechos 19:1-3:

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, 2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. 3

Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

El bautismo de agua aun se utilizaba porque Apolos no había sido completamente instruido que algo mas grande había sido hecho disponible para reemplazar el agua. ¿Por qué algunas personas siguen haciéndolo? Porque son celosos por la ley como lo fue Pedro y los que estaban con el y/o porque no están completamente instruidos como Apolos. Ambos inconvenientes se solucionan con mas Palabra de Dios. El bautismo de Juan era parte de la ley para ese período mientras el señor Jesucristo estaba sobre la tierra cumpliendo su ministerio de redimir al hombre y reconciliarlo con Dios. Lo que el lavamiento ritual Levítico significaba para que los sacerdotes pudieran entrar al tabernáculo es lo que la inmersión que Juan hacía en las aguas del Jordán. Les daba a las personas una sensación de limpieza como para acercarse a las cosas de Dios sin sentimiento de culpa, condenación o alejamiento de Dios. El don de espíritu santo que Dios derramó en Pentecostés y a partir de ese momento hizo disponible para todas las personas que creen, conlleva el lavamiento que Jesús hizo con su sangre como sumo sacerdote por todos nosotros que creemos. Por eso estamos en presencia de Dios mediante el trabajo completo de redención totalmente limpios porque la sangre de Cristo nos limpió del pecado original. Por eso es bautismo en su nombre y por eso es la recepción de espíritu santo (con minúscula) UNA vez para SIEMPRE. Es Cristo en uno¹¹ la esperanza de gloria.

En los tiempos de Apolos la magnitud y alcance de lo que vino en Pentecostés no había sido aun explicado lo suficiente para que las mentes de esas personas que estaban bloqueadas en el Antiguo Testamento pudieran entender esta nueva verdad espiritual de inmenso alcance para la humanidad. Hoy ya no debiera haber excusas. No solamente pasó el tiempo sino que también están escritas las siete epístolas y ya las tenemos disponibles en nuestro idioma de tal manera que podemos entender estas simples verdades en la Biblia. Lo único que falta es creer la Palabra de Dios.

Después de Pentecostés un eunuco que era funcionario de una reina etíope fue a Jerusalén en busca de respuestas. Ocurrió que se regresaba a su país con algunas inquietudes sin resolver. Fue así que Dios le mandó a Felipe que lo interceptara en la ruta justo cuando el eunuco estaba leyendo al profeta Isaías y se dio entre ellos una maravillosa conversación registrada en la Palabra de Dios. De ahí vamos a extraer los versículos finales de Hechos capítulo ocho.

Hechos 8:34-38:

34 Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? 35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. 36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? 37

Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. 38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

Primero que nada, fue el eunuco que mencionó el agua, no Felipe. Y por su parte Felipe no le dijo si crees bien debes. Dijo en cambio bien puedes. Este relato no disminuye para nada el hecho que ese bautismo “inferior” fue derogado, superado, reemplazado por el bautismo en el nombre de Jesucristo. Para entenderlo al eunuco y a Felipe hay que entender que estos eran los primeros tiempos después del día de Pentecostés y aun muchos años después de este acontecimiento -en el capítulo veinte de Hechos- ellos todavía eran celosos por la Ley y este bautismo derogado era parte de aquella Ley. El eunuco responde: “creo que Jesucristo es el hijo de Dios”. El hombre había confesado y creído que Jesús es el señor y que Dios lo resucitó de los muertos. Era un creyente renacido. Quizás nunca más iba a volver a Jerusalén y por lo tanto quizás jamás tendría ocasión de entender la diferencia entre ambos bautismos. En el mejor interés del funcionario y dentro del marco de referencia de los tiempos y el conocimiento de Felipe de esta novedad, no evitó el agua.

Nosotros hoy día tenemos toda la Biblia para ver “la película” entera, tranquilos y en casa. Felipe fue el actor de esta escena, nosotros la vemos tranquilos y entera pero Felipe solamente tenía los primeros fotogramas y seguramente hizo lo que el habría considerado su mejor juicio en la circunstancia.

■ Conclusión

El agua fue parte del viejo Pacto y por lo tanto tiene una total carencia de poder en cuanto a proveer vida eterna a las personas. El bautismo de Juan fue necesario y fue divinamente instalado en un momento singular de la humanidad y duró lo que duró el ministerio del señor Jesucristo sobre la tierra y hasta el día de Pentecostés.

Hebreos 8:13:

Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

El agua es parte del viejo Pacto y ha envejecido y desaparecido como rito viable para estar limpio delante de Dios. Ambos fueron reemplazados, el viejo Pacto por el nuevo Pacto y el agua por el espíritu santo.

Hebreos 9:10-12;

10 ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. 11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de

manos, es decir, no de esta creación, 12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Este nuevo bautismo no es hecho de manos sino que es “desde arriba”, de Dios que derrama Su espíritu santo y es un bautismo único.

Efesios 4:1-5:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo.

¿Cuántos espíritus, cuántos cuerpos, cuántas esperanzas... cuántos bautismos? ¿Dos? No. Uno y no es de agua, sino de espíritu santo. Dice un bautismo y hubo solamente dos... ¿Usted cuál elige?

Romanos 10:8-13:

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. 12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Cuando una persona es bautizada en el nombre del señor Jesucristo es colocada aparte del resto. Una persona renacida del espíritu de Dios está separada de los incrédulos que no son salvos y es parte de la familia de Dios y está totalmente identificada con Cristo. Desde el día de Pentecostés cada persona que desea nacer de nuevo debe creer en el señor Jesucristo. En el instante mismo que lo hace recibe mucho más que lo que se recibía con el bautismo de agua. Renacer es tener Cristo en uno la esperanza de gloria y el es quien nos limpia de todo pecado. Es un bautismo espiritual.

■ *fin* ■

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹² a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *baptō*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

Para un mejor entendimiento de las palabras griegas asociadas a *baptō* se recomienda estudiar “Baptism” por Victor Paul Wierwille en el libro The Bible Tells me So de American Christian Press, 1971, Página 125

¹ Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, Pedro Felipe Monlau, Joaquín Gil Editor, 1946. Página 403

² The Analytical Greek Lexicon Revised, Harold K. Moulton, Zondervan Publishing House, 1980, Página 65

³ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Zondervan Publishing House, 1979, Página 80

⁴ Observe entre otros lugares Éxodo 30:1-10

⁵ La frase bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...nunca es llevado a cabo por los apóstoles o por ninguna otra persona en la iglesia del Primer Siglo. Eusebio (340 d.C.) el primer gran historiador de la Iglesia citó de manuscritos que no pudieron haber tenido estas palabras. El citó a Mateo 28:19 dieciocho veces sin usar estas palabras ni una vez. Justino Mártir (165 d.C.) y Afraates de Nisbis (34 d.C.) nunca citaron estas palabras tampoco. The Bible Tells me So, Victor Paul Wierwille, American Christian Press, 1971, Página 139

⁶ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1967 Página 1213

⁷ Para una mayor información y claridad refiérase a la Serie de Enseñanzas NUEVO NACIMIENTO en el sitio web www.palabrasobreelmundo.com.ar

⁸ Dios nos exhorta a que no ignoremos acerca de los asuntos del espíritu en 1 Corintios capítulo doce. Donde dice “dones espirituales” es la palabra griega *pneumatikos* que quiere decir cosas relativas o referentes al espíritu.

⁹ Hebreos capítulo nueve

¹⁰ 1 Corintios 14:18

¹¹ Colosenses 1:27

¹² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹³ Hechos 17:11